

Mes de María:

El día 7 de noviembre se anuncia la flor espiritual para el día siguiente. Desde el 8 de noviembre hasta el 7 de diciembre inclusive, se dice el formulario completo que ofrecemos a continuación. En los días que coincidan con la novena a Cristo Rey o con la novena a la Inmaculada, como también el día 8 de diciembre, se suprimen la oración de San Bernardo y las invocaciones.



Un mes para meditar y contemplar la vida de la Santísima Virgen María.

Al final de la presente se citan algunas Flores Espirituales a ser ofrecidas A María diariamente.

Día 07/11/2002:

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

“Venid y vamos todos
con flores a porfía,
con flores a María
que Madre nuestra es.

De nuevo aquí nos tienes

purísima doncella,
más que la luna bella
postrado a tus pies.

A ofrecerte venimos
flores del bajo suelo
con cuánto amor y anhelo
Señora, Tú lo ves!"

Día 08/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 1. Santa María:

- a) "El que haga la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre" (Mc. 3,35). Así se consigue la santidad. Y María cumplió como nadie la voluntad de Dios. Esto vale más que todos los dones suyos; sean riquezas, cualidades humanas o carismas sobrenaturales y místicos. Por cumplir la voluntad del Padre fue Cristo a la Pasión y nos alcanzó todas las gracias. También nosotros, santificándonos, alcanzamos que las gracias de Cristo se apliquen al mundo. Y entre nosotros, más que todos, María.
- b) "El nombre de la Virgen era María"(Lc. 1,27). Aunque la primera María fue la hermana de Moisés, según la tradición cristiana a la Santísima Virgen le impusieron ese nombre por especial designio de Dios, y lo merece mejor que nadie, pues significa en arameo: Señora; en hebreo: Hermosa; en egipcio: Amada de Dios. Reverénciala como a Señora. Admirala como toda bella. Alégrate de que la haya amado Dios tanto hasta hacerla el Espíritu Santo su Esposa.

Invocaciones:

1. **M**adre mía amadísima:
-en todos los instantes de mi vida, acordaos de mí, miserable pecador. *Dios te salve, María...*
2. **A**cueducto de las divinas gracias:
-concededme abundancia de lágrimas para llorar amargamente mis pecados. Dios te salve, María...
3. **R**eina de cielos y tierra:
-sed mi amparo y defensa contra las tentaciones de los enemigos de mi alma. Dios te salve, María...
4. **I**maculada Hija de Joaquín y Ana:
-obtenedme de vuestro amantísimo Hijo las gracias que necesito para mi salvación. Dios te salve, María...
5. **A**bogada y refugio de los pecadores:
-asistidme en la hora de la muerte y abridme las puertas del cielo. Dios te salve, María...

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 09/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 2. Madre de Dios:

- a) "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el que nacerá será santo, Hijo de Dios (Lc. 1,3-5). Por ser su Hijo Dios (aunque en Cristo hay dos naturalezas, sólo hay una persona, la segunda de la Santísima Trinidad) es Madre de Dios, como definió contra Nestorio el Concilio de Efeso. Y pues Dios eligió a su Madre, qué obra de arte no habrá hecho? Si hay algo más admirable, es que luego nos la haya dado también por Madre nuestra. Señor, qué haremos más, alabarte por tu obra perfecta y contemplarla, o agradecerte que nos la hayas entregado y ponernos a sus pies?
- b) "Cuando llegó la plenitud del tiempo, Dios envió a su hijo, nacido de Mujer... para que recibiésemos la adopción de hijos" (Gal. 4,5). Este es el maravilloso final del plan de nuestro Padre, y el sublime oficio de Santa María, hacernos hijos de Dios, haciéndonos hijos suyos para llevarnos al Dios encarnado en ella. Estudiamos, estimamos, esperamos suficientemente la herencia de los hijos de Dios?. Acudimos y nos acogemos a nuestra Madre para que nos lleve de su mano a través de nuestras tentaciones, caídas, debilidades, miedo y soledad?

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Santa María, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios, ruega por nosotros.
Santa Virgen de las Vírgenes, ruega por nosotros.
Madre de Cristo, ruega por nosotros.
Madre de la divina gracia, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 10/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 3. Madre de Cristo:

- a) "De ella nació Jesús, llamado el Cristo" (Mt. 1,16). Jesús significa Salvador. Y es el Cristo, es decir el Ungido, el Mesías enviado por Dios para la salvación de su pueblo. Y su Madre, Madre de Cristo, del Ungido, del Salvador del mundo, ha sido asociada a su empresa redentora. Es corredentora con su amor y su dolor. También Cristo nos llama a nosotros a participar en su grandiosa empresa de salvar a todos los hombres. Cómo correspondeste?
- b) "Dio a luz a su Hijo, el primogénito, y lo envolvió en pañales" (Lc. 2-7). Cristo es también hombre como nosotros, nacido de Mujer. María cuidó, educó, vivió íntimamente unida a su Hijo hasta el Calvario, y aún después. Quién como ella para hablarnos de Cristo, y para introducirnos a EL? Todas sus lecciones las guarda en su Corazón, que ahora nos lo ofrece a nosotros, para que en él encontremos el Corazón de su Hijo.

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Madre purísima, ruega por nosotros.
Madre castísima, ruega por nosotros.
Madre intacta, ruega por nosotros.
Madre incorrupta, ruega por nosotros.
Madre Inmaculada, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el

ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 11/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 4. Madre de la divina gracia:

- a) "Mujer, ahí tienes a tu hijo" (Jn. 19,26). En este momento solemne de la Cruz, Cristo no la llamó Madre, pues no le habla como hijo, sino como Dios. San Juan nos representa a todos nosotros por eso a todos se nos da como Madre, y el Vaticano II la ha proclamado, siguiendo toda la tradición, Madre de la Iglesia. Estupendo descubrimiento para cada cristiano: La Madre de Dios es mi Madre! S. Estanislao de Kostka con razón decía: No la he de querer si es mi Madre? La queremos así todos nosotros?
- b) "Después dijo al discípulo: he ahí a tu Madre" (Jn. 19,27). Madre no solo adoptiva, sino con toda propiedad, puesto que nos da la vida. Porque nos da a Cristo, vida del alma; y más exactamente, porque nos da la gracia santificante, que es la vida sobrenatural (algo real y físico, que consiste en la unión con Cristo). Más vale en nosotros la vida sobrenatural (con la cual participamos de la misma vida y felicidad de Dios) que la vida natural. Luego más Madre tuya es la Virgen que tu madre que te dio el cuerpo.

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Madre amable, ruega por nosotros.
Madre del buen consejo, ruega por nosotros.
Madre admirable, ruega por nosotros.
Madre del Creador, ruega por nosotros.
Madre del Salvador, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 12/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 5. Madre inmaculada:

- a) “Alégrate, la llena de gracia, el Señor está contigo” (Lc. 1,28). Fuente de gracia para nosotros, está tan llena de gracia, que ése es el nombre que le da el Ángel: Graciosa, Agraciada, Altagracia, Graciaplén. Tan llena de gracia que la Iglesia ha definido el dogma de su Concepción Inmaculada, es decir, que siempre estuvo llena de gracia, por tanto nunca tuvo pecado original, que es precisamente estar privado de la gracia sobrenatural y santificante de Dios. Al contacto con nuestros pecados su pureza seguirá inmaculada y nos purificará a todos.
- b) “Desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones” (Lc. 1,49). Dos son los grandes títulos con que llamamos a María: la Virgen y la Inmaculada. Dos títulos de pureza sin par. Como cantó Lope de Vega: “No cupo la culpa en vos – Virgen santa, bella y clara – que si culpa en vos entrara – no pudiera caber Dios.” Ella misma presentó en Lourdes como la Inmaculada Concepción. A España concedió Clemente XIII en 1766 el privilegio de añadir en las letanías “Madre Inmaculada”, que continúa aun después de haberles agregado “Reina concebida sin pecado”. Continuemos la tradición de alabar a nuestra Madre, y buscarle nuevas alabanzas.

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.

Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.

Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.

Virgen Prudentísima, ruega por nosotros.

Virgen digna de veneración, ruega por nosotros.

Virgen digna de alabanza, ruega por nosotros.

Virgen poderosa, ruega por nosotros.

Virgen clemente, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 13/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 6. Madre amable:

- a) "La Madre de Jesús le dijo: "No tienen vino"" (Jn. 3,3). Nuestra Madre, Madre buena, cuida de nosotros. Después que ha llegado la hora de Cristo, y Ella ha sido coronada Reina del Cielo, por su medio, además de la gracia santificante, nos vienen todas las gracias; Ella las alcanza de su Hijo. Alegrémonos de tener tal Madre y dejemos que lo sea de verdad para nosotros. No la marginemos en nuestra vida. No la olvidemos, ni aunque pequemos. Y procuremos siempre ser dignos hijos suyos.
- b) "Cómo se me concede que venga a mí la Madre de mi Señor" (Lc. 1,43). Nada más saber por el Ángel que su prima iba a dar a luz, se pudo en camino para ir a servirla. Asombroso ejemplo de amabilidad servicial y humilde! Es elevada a la mayor dignidad de Madre de Dios, y acto seguido va a servir como asistente a una casa. A una madre no le cuesta trabajar por sus hijos! Nos costará a nosotros trabajar por nuestros hermanos, hijos de nuestra misma Madre del cielo?

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Virgen fiel, ruega por nosotros.
Espejo de justicia, ruega por nosotros.
Trono de sabiduría, ruega por nosotros.
Causa de nuestra alegría, ruega por nosotros.
Vaso espiritual, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 14/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 7. Madre del buen consejo:

- a) "Haced lo que EL os diga" (Jn. 2,5). Fue su consejo en las bodas de Caná, y el que nos repite a nosotros. Qué quiere Cristo de mí? Ella también nos lo puede decir, como se lo dijo un día de la Asunción a San Luis Gonzaga; a S. Estanislao de Kotska, S. Francisco Borja, S. Bernardino Realino, igualmente se lo dijo. Y a tantos otros hijos suyos, de manera ordinaria o extraordinaria.
- b) "Hijo, por qué nos has hecho esto?" (Lc. 2,48). Cristo tenía que mostrarnos antes el amor de Dios que el de la familia. Pero nosotros cuántas veces abandonamos a nuestra Madre por otros amores, caprichosos, apasionados o pecanimosos! Ya no puede ella sufrir por nosotros, pero no solo sufrió por nuestros pecados antes; ahora tampoco le da igual que pequemos o que la honremos. Señora, que nunca nos apartemos de ti por el pecado.

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Vaso digno de honor, ruega por nosotros.
Vaso insigne de devoción, ruega por nosotros.
Rosa mística, ruega por nosotros.
Torre de David, ruega por nosotros.
Torre de marfil, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 15/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 8. Virgen prudentísima:

- a) "Se turbó, preguntándose qué podría ser este saludo" (Lc. 1,29). Prudentísima, porque turbada calló, interpelada escuchó, preguntada respondió; prudentísima porque había prometido no conocer varón, porque creyó las palabras del enviado de Dios, porque supo entregarse como esclava suya. Qué modelo para nuestra locuacidad, nuestra sensualidad, nuestro escepticismo y orgullo ante la Revelación y el Magisterio! Compara con sus ejemplos tu manera de ser, y pídele imitarla.
- b) "Las vírgenes prudentes tomaron aceite para sus lámparas" (Mt. 25,4). Y María llenó su lámpara de fe: "Felíz porque has creído" le saludó Santa Isabel. Llenó su lámpara de amor: "Mi amado es mío y yo suya", dice el Cantar de los Cantares (2,16). Llenó su lámpara de esperanza: "Guardaba todas las palabras de Jesús en su Corazón" (Lc. 2,51). Yo soy la Madre del amor hermoso y del temor y del conocimiento y de la santa esperanza. Doy con todas estas cosas los bienes eternos a mis hijos"

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Casa de oro, ruega por nosotros.
Arca de alianza, ruega por nosotros.
Puerta del cielo, ruega por nosotros.
Estrella de la mañana, ruega por nosotros.
Salud de los enfermos, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 16/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 9. Virgen digna de alabanza:

- a) "Bendita Tú entre las mujeres" (Lc. 1,42). "Virgo predicanda" indica además que debe ser predicada. Cómo no hablar a los hijos de la Madre, descubrirles quién es y qué es? No se le puede hacer mayor bien a una persona que iniciar o aumentar su amor a la Madre buena. Ella hará lo demás. Y hay tanto que decir de la que es Madre de Dios y Madre nuestra! De María nunca es bastante, repetía San Bernardo, y por eso fue tan fecunda su predicación. Estamos preparados para hablar de nuestra Madre? El que la quiere de verdad siempre está preparado y lo desea.
- b) "Mi alma engrandece al Señor" (Lc. 1,46). Cuando cumplimos la profecía de llamarla bienaventurada, y hablamos a los demás de las grandes cosas que hizo en Ella el Poderoso, unimos nuestra voz a la suya en su himno perpetuo de alabanza a Dios. Y Ella da especial fuerza a nuestra predicación y apostolado. Así además tendremos una muerte santa, como alguna vez lo ha revelado. No será la causa de nuestros fracasos apostólicos el confiarnos poco a su Corazón maternal?

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Refugio de los pecadores, ruega por nosotros.
Consuelo de los afligidos, ruega por nosotros.
Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros.
Reina de los Angeles, ruega por nosotros.
Reina de los Patriarcas, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 17/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 10. Virgen clemente:

- a) "Estaba junto a la Cruz de Jesús su Madre" (Jn. 19,25). Y allí, del Corazón traspasado de su Hijo, adquirió la mayor clemencia y misericordia hacia todos los hombres. Y pues de todos es hecha Madre, su Corazón se ensancha tanto como para que todos quepamos en él. Cristo pide perdón para quienes le crucificamos, y María nos recibe por hijos. Cuánto más dispuesta está a perdonarnos, que nosotros, a pedirle perdón! Que nunca desconfiemos de la Reina y Madre de misericordia. Qué en nuestra pequeñez estemos siempre llenos de clemencia con los demás.
- b) "El diablo, como león rugiente, da vueltas a nuestro alrededor buscando a quien devorar" (1 Ped. 5,8). Nuestra lucha no es contra la carne, sino contra los espíritus del mal (Ef. 6,12), pero en ella nos ha de valer con su clemencia la Virgen que tiene a la serpiente bajo los pies. Descubrimos en nuestro contorno los ataques del mal espíritu? Imploramos por medio de la Virgen la clemencia divina en la lucha del mundo entre el bien y el mal? Perdón y clemencia, perdón y piedad!

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Reina de los profetas, ruega por nosotros.
Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros.
Reina de los Mártires, ruega por nosotros.
Reina de los Confesores, ruega por nosotros.
Reina de las Vírgenes, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 18/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 11. Virgen fiel:

- a) "Hágase en mí según tu palabra" (Lc. 1,38). Fiel es quien cumple lo prometido, y quien no es incrédulo sino que tiene fe. Extraordinaria la fe de la Virgen, y su fidelidad en atenerse a ella. Fiel a su fe y a su entrega a Dios hasta el Calvario. Qué falta que nos hace que fortifique nuestra fe y la realización de nuestros propósitos! "Los fieles" es el nombre corriente de los miembros de la Iglesia. Sintamos la responsabilidad que entraña el pertenecer al Pueblo de Dios. Virgen fiel, haz que tu ejemplo sea eficaz ayuda para nosotros.
- b) "Sigue fiel hasta la muerte, y te daré la corona de vida" (Apoc. 2,10). Si alguna vez, este consejo es actual hoy, cuando tantos rompen su fidelidad al dogma, a la tradición, al magisterio, a la obediencia a la Santa Sede; cuando tantos dejan de ser fieles en la guarda de los mandamientos, en el cumplimiento de su deber, en su honradez profesional y familiar, en su compromiso temporal, en el dominio de las lujurias y las pasiones... Examinemos nuestra fidelidad junto a la Virgen fiel.

Letanías de la Santísima Virgen María:

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.
Reina de todos los Santos, ruega por nosotros.
Reina concedida sin mancha, ruega por nosotros.
Reina del sacratísimo Rosario, ruega por nosotros.
Reina de la paz, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 19/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 12. Espejo de santidad:

- a) "El Poderoso ha hecho cosas en mí cosas grandes" (Lc. 1,49). Tan grandes que no le basta toda la vida a un hombre para descubrirlas, ni ha acabado de hacerlo en veinte siglos la Iglesia. Dios no ha querido ocultar sus prodigios; nos lo propone como espejo de santidad. Y nos cuenta dónde y de qué vivía, con quiénes y cómo, para que sigamos sus ejemplos de vida santa en sencillez, oración y caridad al prójimo. Virgen admirable, contemplamos tu vida terrestre para compartir contigo tu gloria celestial?
- b) "María ha elegido la mejor parte" (Lc. 10,41). La mejor parte de la hermana de Marta era sentarse a los pies del Señor y escuchar su palabra. Cuánto más cerca del Señor y de su palabra estuvo la Virgen santa! Ella sí que supo elegir la mejor parte: el buscar el Reino de Dios y la santidad. Eso busco yo? Qué elijo? Me miro en el espejo de mi Madre, para parecerme a Ella y bien merecer? Damos gracias al Señor que tal espejo nos presenta para que copiemos, o sólo buscamos otros modelos de moda?

Preces y alabanzas al Santísimo Corazón de María:

Corazón de María, ruega por nosotros.

Corazón de María, objeto de las complacencias del Corazón de Dios, ruega por nosotros.

Corazón de María, unido al Corazón de Dios, ruega por nosotros.

Corazón de María, órgano del Espíritu Santo, ruega por nosotros.

Corazón de María, digno santuario de la adorable Trinidad, ruega por nosotros.

Corazón de María, tabernáculo del Verbo encarnado, ruega por nosotros.

Corazón de María, preservado del Pecado original, ruega por nosotros.

Corazón de María, tesoro inmenso de gracias, ruega por nosotros.

Corazón de María, bendito entre todos los corazones, ruega por nosotros.

V. María, Virgen Inmaculada, tierna y humilde de Corazón.

R. Haz que mi corazón sea semejante al de Jesús.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 20/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestro asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 13. Trono de Sabiduría:

- a) "Quien me obedece no quedará avergonzado" (Eccli. 24,22). Palabras de la Sabiduría, que la Iglesia pone en la Madre del Salvador. Bien es trono de la Sabiduría quien la llevó en su seno nueve meses. Maestra de teólogos y Reina de doctores, cuántos han recibido su ciencia de Ella, desde San Juan Bautista antes de nacer! Imitemos y pidamos su buen saber, para no quedar nunca avergonzados como los que repetirán eternamente el grito desesperado: "Nos hemos equivocado"(Sap. 5,6). Esa es la ciencia verdadera, la que da frutos de vida eterna, soy yo su discípulo o únicamente me intereso por la ciencia vana y quizá con presunción?
- b) "Quien encuentra una perla preciosa, vende todo lo que tiene para comprarla" (Mt. 13,46). Esa perla es la Sabiduría del Reino de los cielos. Genial comerciante quien la descubre y se decide a cambiar por ella cuanto tiene. Así lo hizo la Virgen de Nazaret, dio hasta su voto de virginidad. Así lo hacen sus primogénitos, que la imitan dejando cuanto tienen y siguiendo a Cristo con los tres consejos de perfección evangélica: pobreza, castidad y obediencia. Cuánto estimo yo esa sabiduría y qué he dado por adquirirla y ejercitarla?

Preces y alabanzas al Santísimo Corazón de María:

Corazón de María, ruega por nosotros.

Corazón de María, trono brillante de gloria, ruega por nosotros.

Corazón de María, abismo de humildad, ruega por nosotros.

Corazón de María, holocausto perfecto del divino amor, ruega por nosotros.

Corazón de María, clavado con Jesús en la Cruz, ruega por nosotros.

Corazón de María, fuente de consuelo para los afligidos, ruega por nosotros.

Corazón de María, esperanza de los agonizantes, ruega por nosotros.

Corazón de María, asiento de la misericordia, ruega por nosotros.

V. María, Virgen Inmaculada, tierna y humilde de Corazón.

R. Haz que mi corazón sea semejante al de Jesús.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 21/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestro asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 14. Causa de nuestra alegría:

- a) "Mi alma se ha alegrado en Dios, mi Salvador" (Lc. 1,47) canta nuestra Madre Santísima. Con un saludo de alegría comenzó nuestra salvación: "Alégrate la llena de gracia" fue la primera palabra del Arcángel S. Gabriel. Y cuando ascendió el Salvador a los cielos, les dejó a sus discípulos "con gran alegría" (Lc. 24,52). Después, San Pablo repite una y otra vez a los cristianos: "alegraos siempre" (Fil. 3,1; 4,4; 1Tes. 5,16). Ni aún cuando ayunemos hemos de estar tristes (Mt. 6,16). Los justos se alegran, se regocijan y saltan de júbilo pensando en la Providencia y bondad de Dios (Salm. 32, 33, 99). Si no vivo alegre, es que en mi vida falta que Dios entre más.
- b) "En cuanto oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre" (Lc. 1,44). Las palabras de la gracia plena, siempre son causa de alegría. Para quienes la meditan en el Evangelio, para tantos santos a quienes ha hablado, para el mundo actual que escucha sus mensajes de Lourdes, Fátima, etcétera. Ahora nos pide oración y penitencia, la oración del Rosario y la penitencia de cumplir nuestro deber. Así vendrá la conversión del mundo, con paz y gozo. Buscas tú en las palabras de la Virgen lo que, si quieres, causará tu alegría?

Letanías a la Santísima Virgen María por todos los hombres:

Santa María, Madre de Cristo, hermano nuestro: escúchanos.
Santa María, puñado de sonrisas, enséñanos a sonreír.
Santa María, dulzura del corazón, endulza nuestras amarguras.
Santa María, alegría de los ángeles, alegra nuestra vida.
Santa María, sencilla como paloma, rompe nuestra soberbia.
Santa María, palmera en el desierto, danos tu sombra.
Santa María, agua cristalina, lava nuestra suciedad.
Santa María, sueño de los niños, duerme nuestros desvelos.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 22/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 15. Modelo de entrega a Dios:

- a) "He aquí la esclava del Señor" (Lc. 1,38). Vaso insigne de devoción, que se entrega a Dios. Modelo de consagración al Corazón de su Hijo. Con lo que supone de negativo, de negarse al mundo, a sus pompas y obras, en cuanto nos aparta de Dios. Y con el efecto positivo de unirse a Dios, interesarse por sus cosas, esforzarse por cumplir su voluntad, estimar por sobre todas las cosas agradecerle a EL. Revisemos con la esclava del Señor si estamos entregados al mundo o consagrados a Cristo: a qué dedicamos nuestro tiempo, nuestro dinero, nuestra atención, nuestras preocupaciones y afectos?
- b) "María meditaba estas palabras en su Corazón" (Lc. 2,19). Sin oración no hay entrega a Dios. Y la Virgen entregaba a Dios sus pensamientos –que son el motor de nuestras acciones–, meditando en las palabras que Dios ha dirigido a los hombres. Roguemos frecuentemente a nuestra Madre que nos enseñe a orar, oración costosa para nuestro espíritu distraído, pero reposo fecundo para nuestra espiritualidad y apostolado. Cuáles son las dificultades de mi oración y qué hago para superarlas?

Letanías a la Santísima Virgen María por todos los hombres:

Madre de los que no tienen pan, ruega por nosotros.
Madre de los que no tienen albergue, ruega por nosotros.
Madre de los que andan descalzos, ruega por nosotros.
Madre de los que piden limosna, ruega por nosotros.
Madre de los que se odian, ruega por nosotros.
Madre de los que caen, ruega por nosotros.
Madre de los que no tienen madre, ruega por nosotros.
Madre de los subnormales, ruega por nosotros.
Madre de los que lloran, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 23/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 16. Torre de marfil:

- a) Tu cuello, como torre de marfil" (Cant. 7,5). La amada de Dios como ninguna, es cuello según los SS. Padres, que al ser Corredentora, Medianera de todas las gracias y Madre de la Iglesia, nos une a todos sus miembros con nuestra Cabeza, Cristo. Y junto con la belleza del marfil tiene la fortaleza de una torre. Su poder le viene de su hijo, que en versos de un poeta le dice: "Qué te podré negar de ningún modo, pues que siendo yo tuyo, es tuyo todo?". Omnipotencia suplicante y Madre nuestra, es Ella la torre segura donde nos refugiamos en nuestras debilidades y tentaciones?
- b) "Junto a la Cruz de Jesús estaba su Madre" (Jn. 19,25). Virtud de fortaleza es emprender obras difíciles, y no cejar a pesar de las contrariedades. Empresa ardua y costosa como ninguna la de Cristo, continuada por nosotros en nuestra salvación y la del mundo. Más difícil hoy por la confusión reinante y el materialismo que nos invade. Estoy junto a Cristo con mi fe manifestada en las palabras y en las obras? Hago acopio de fortaleza con María frente al crucifijo?

Letanías a la Santísima Virgen María por todos los hombres:

Madre de los derrotados, ruega por nosotros.
Madre de los débiles, ruega por nosotros.
Madre de los cobardes, ruega por nosotros.
Madre de los ateos, ruega por nosotros.
Madre de los marginados, ruega por nosotros.
Madre de los invertidos, ruega por nosotros.
Madre de los cristianos tibios, ruega por nosotros.
Madre de los jóvenes sin ilusión, ruega por nosotros.
Madre de los desengañados, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 24/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestro asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 17. Puerta del cielo:

- a) "Esta es la puerta del cielo!" (Gen. 28,17) exclamó Jacob al despertad del sueño en que vió una escala sobre la cual le habló Dios. Desde los SS. Padres se ha visto siempre, y con razón, en esa escala y puerta del cielo simbolizada a la Virgen. Ella es la mejor entrada para Dios, Hijo suyo. Puerta siempre abierta que nos invita a pasar. De tantas puertas como abrimos y deseamos franquear en nuestra vida, no damos la espalda muchas veces a la puerta del cielo? Señora envía un ángel que me empuje para entrar por ella.
- b) "Qué difícil es que un rico entre en el reino de los cielos!" (Mt. 19,23) Y todos somos ricos, pues, quién no está apegado a las cosas del mundo? Qué necesidad tenemos de una Madre que nos prepare para entrar Porque la puerta del cielo es estrecha y son pocos los que logran entrar por ella (Mt. 7,14) (Lc. 13,24). La Virgen nos ofrece su escapulario del Carmen como tabla de salvación, si la honramos los sábados, que nos servirá también para librarnos pronto del purgatorio. Y la devoción de los cinco primeros sábados de mes a su Corazón Inmaculado, como señal de predestinación. Cómo estimamos y utilizamos lo que nos da nuestra Madre para entrar en la gloria?

Letanías a la Santísima Virgen María por todos los hombres:

Madre de los enfermos, ruega por nosotros.
Reina de los que dijeron "sí", ruega por nosotros.
Reina de los que triunfan, ruega por nosotros.
Reina de los que viven alegres, ruega por nosotros.
Reina de los que no miran atrás, ruega por nosotros.
Reina de los que se levantan, ruega por nosotros.
Reina de los corazones generosos, ruega por nosotros.
Reina de los que se aman, ruega por nosotros.
Reina de los que se mantienen puros, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 25/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 18. Estrella de la mañana:

- a) "Como la estrella de la mañana en medio de nubes" (Eccli. 50,6). Desde antiguo se aplicó este nombre a María. Bella como el lucero del alba, nos anuncia el nacimiento de Cristo Jesús, Sol de justicia (Mal. 3,20). Trayéndonos siempre a Jesús, hasta bajar del cielo para anunciarnos su mensaje; así en Lourdes, Fátima y tantos otros lugares. E igualmente como Estrella del mar (es decir, la estrella polar) nos indica el rumbo verdadero en la vida, por eso es patrona de los navegantes. Orientamos con Ella nuestro barco hacia el Sol de justicia?
- b) "Hemos visto su estrella en oriente" (Mt. 2,2). Más que los magos hemos visto nosotros la estrella de Cristo, Santa María. EL, luz del mundo, como también sus discípulos lo somos, pues de EL la recibimos. Y esto por medio de la Estrella de la mañana, del Espejo de santidad que nos refleja al Sol de justicia. Cuando tantas estrellas falsas hoy nos desvían, sigamos nosotros la auténtica Estrella, miremos a María, para que sus rayos nos hagan luz del mundo.

Letanías a la Santísima Virgen María por todos los hombres:

Reina de los que han renunciado a todo por amor, ruega por nosotros.

Reina de los valientes, ruega por nosotros.

Reina de los amantes de la verdad, ruega por nosotros.

Reina de los nobles ancianos, ruega por nosotros.

Reina de los libros buenos, ruega por nosotros.

Reina de las cosas de cada día, ruega por nosotros.

Reina de mi vida, ruega por nosotros.

Reina de los días alegres, ruega por nosotros.

Reina de los momentos de heroísmo, ruega por nosotros.

Reina de los seguidores de tu Hijo, ruega por nosotros.

Reina del mundo, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 26/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 19. Salud de los enfermos:

- a) "Junto a la piscina probática yacía una multitud de enfermos" (Jn. 5,2) , que esperaban curarse en ella, Es tradición que allí estaba la casa donde nació la Virgen. Y a la basilica que se construyó acudían en los primeros siglos multitudes de enfermos, muchos de los cuales recobraron la salud. Desde entonces, quién podría contar las innumerables curaciones que ha otorgado la Virgen? Un caso: El domingo 30 de mayo de 1948 diez mil enfermos oyeron la misa en la plaza de las Armerías en Madrid, ante la imagen de nuestra Señora venida de Fátima; y nueve fueron curados prodigiosamente. Si no siempre nos cura, es porque no nos conviene; pero siempre nos ayuda, conforta y aún alivia en el dolor. Confío que es así, para mí y para los demás?
- b) "Al ver a la madre, el Señor se compadeció de ella y le dijo: no llores" (Lc. 7,13). Mucho más que la viuda de Naím se compadece el Señor de su Madre, llorosa por sus hijos enfermos. En el mundo, de doce millones de leprosos, sólo la tercera parte reciben suficientes cuidados médicos; de quince millones de ciegos, la mitad podrían no serlo si se les hubiese atendido, y cuántos millones de inválidos, subnormales, enfermos mentales, etc.! No será una bonita manera de consolar a nuestra Madre común, colaborar a la salud de los enfermos con nuestra amistad y ayuda hacia ellos?

Jaculatorias:

- 1-- Madre dolorosa, ruega por nosotros.
- 2-- Madre mía, esperanza mía.
- 3-- Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.
- 4-- Reina concebida sin pecado original, ruega por nosotros.
- 5-- Santa Madre de Dios, siempre Virgen María, intercede por nosotros.
- 6-- Madre mía, líbrame de pecado mortal.
- 7-- María, esperanza nuestra, ten piedad de nosotros.
- 8-- Santa María, líbranos de las penas del infierno.

- 9— Virgen María, Madre de Jesús, haznos santos.
10— María, haz que viva en Dios, con Dios y por Dios.
11—María, Madre de Gracia, madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos en la hora de la muerte.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 27/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 20. Refugio de los pecadores:

- a) "Si alguno peca, tenemos un intercesor ante el Padre: Jesucristo" (1 Jn. 2,1). Y Cristo, Juez universal, nos ha dado como abogada ante EL a su misma Madre, mejor abogado no podría darnos. Se ha llegado a decir que ninguno con devoción a María se condena, por más pecador que sea; pues Ella hará que se convierta. Si Judas hubiese acudido a María, no se habría ahorcado. Quién podrá dudar de la infinita misericordia encerrada en el Corazón de la Madre de los pecadores? No acudiré siempre a Ella después de haber pecado?
- b) "Cuántas veces quise reunir a tus hijos como la gallina a los polluelos bajo las alas y tú no quisiste!" (Mt. 23,27). Ahora Cristo quiere reunirnos bajo las alas de nuestra Madre. Según San Luis de Montfort, en los últimos tiempos habrá grandes santos, particularmente devotos de la Virgen. Será la época de la Madre de la Iglesia, en que Ella intervendrá más y se le dará más culto público. En cambio para los pecadores que rehuyan este Refugio qué salvación puede quedar?. El rechazar el culto a María es característica de todas las herejías. Por esto hemos de conocerlas, y ello ha de estimularnos a llevarlos a Santa María.

Jaculatorias:

- 12— Bendíganos la Virgen María y su piadoso Hijo.
13— Tú eres mi Madre, Virgen María, defiéndeme para que jamás ofenda a tu querido Hijo, y para que siempre y en todas las cosas le agrade.
14— Madre del Perpetuo Socorro, ruega por nosotros.
15— Santa María, purifica mi corazón y mi cuerpo.
16— Madre santa, llévame contigo.
17— María, haz que tus hijos perseveremos en tu amor.
18— María, que entraste al mundo sin pecado alguno, alcánzame de Dios que yo pueda salir de esta vida sin pecado.

19— Bendita sea la santa e Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios.

20— María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti.

21— María, por tu Inmaculada Concepción, purifica mi cuerpo y santifica mi alma.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 28/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 21. Consuelo de los afligidos:

- a) "Una espada te atravesará el alma" (Lc 2,35). La profecía de Simeón se cumplió en la Madre que conoció como nadie la aflicción; y por eso, como nadie, comprende y socorre las nuestras. Bien podemos tener confianza en Ella. Una Madre que sufre es dos veces Madre. Y el dolor de la Virgen ha sido por nuestra salvación. Ciertamente no dejará de consolarnos; toda la historia cristiana lo prueba, nuestra misma experiencia, si con fe (que consta más de obras que de palabras), humildad y constancia, la hemos invocado.
- b) "Vosotros, los que pasáis por el camino, ved si hay dolor semejante a mi dolor" (Lam. 1, 12). Lamentaciones y Jeremías, de la humanidad instigada por el pecado. Y el castigo fue tremendo en quién lo padeció sin culpa, por redimirnos. Con EL padeció también su Madre, y cuantos asocian su dolor a la Pasión de Cristo, haciéndolo Redentor. Es ese gran valor un enorme consuelo en nuestras aflicciones. "Todos los padecimientos de esta vida no se pueden ni comparar con la gloria que nos espera" (Rom. 8,18); "Un momento de aflicción nos prepara más gloria eterna de la que podemos calcular" (2 Cor. 4,17).

Jaculatorias:

- 22— Acepta mis alabanzas, Virgen sagrada; fortaléceme contra tus enemigos.
- 23— Nos cum prole pia – benedicat Virgo María.
- 24— Reina de nuestra vocación, rogad por nosotros.
- 25— Ave María Purísima, sin pecado concebida.
- 26— Nuestra Señora del Carmen, ruega por nosotros.
- 27— Dulce Corazón de María – ser la salvación mía.
- 28— Oh María, concebida sin pecado, rogad por nosotros que recurrimos a Vos.
- 29— Bendita y alabada sea la purísima Concepción de María Santísima concebida sin mancha de pecado original.
- 30— Bendita y alabada sea la hora en que María Santísima vino en carne mortal a Zaragoza.
- 31— Oh María!, perseveren tus hijos en tu amor.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 29/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 22. Auxilio de los cristianos:

- a) "Todos estaban unidos, insistiendo en la oración, con María, la Madre de Jesús" (Hech. 1,14). Siempre está con nosotros en todas las persecuciones de la Iglesia; por su ayuda en Lepanto, cuando toda la cristiandad estaba amenazada, incluyó San Pío V esta invocación a las letanías, y su fiesta litúrgica la instituyó Pío VII, por su auxilio contra la persecución de Napoleón. También la oración con María ha de ser nuestra ayuda a la Iglesia del silencio.
- b) "Satanás fue a hacer la guerra a los hijos de la Mujer que guardan los mandamientos de Dios y dan testimonio de Jesús" (Apoc. 12,17). Todo cristiano fiel padecerá persecución (2 Tim. 3,12), pero de los perseguidos por la justicia es el reino de los cielos (Mat. 5,10). El peligro es convertir en justicia nuestras ideas, y sufrir persecuciones de balde. Cumples y defiendes la doctrina de Cristo según la exponen los Papas y bajo su obediencia? María es auxilio y contraseña de verdad. Quién no está con Cristo, deja a María, y viceversa.

Jaculatorias:

- 32— Oh María, Reina del cielo!, rogad por nosotros y alcanzadnos muchos y santos sacerdotes.
- 33— Inmaculada Reina de la paz, ruega por nosotros.
- 34— Madre de los huérfanos, ruega por nosotros.
- 35— La Virgen!; el amor a la Virgen es lo único que llena, lo demás... yo no comprendo que haya almas a las cuales la Virgen les sea indiferente y no vivan de Ella, pues se complican mucho la vida. (Teresita González Quevedo, + 1950).
- 36— Ay!, qué Madre tenemos en el cielo... Hay que amarla mucho, quererla de verdad. (Teresita González Quevedo, + 1950).
- 37— No estaré seguro de mi salvación mientras no esté seguro de mi devoción a la Virgen (San Juan Berchmans, + 1621).

38— El Carmelo existe por María, y María es todo para el Carmelo: en su origen, en su historia, en su vida de luchas y triunfos, en su misma vida interior de espiritualidad carmelitana. (El cardenal carmelita J. Adeodato Piazza, + 1957).

39— La misión del carmelita es continuar en este mundo el amor que María profesó a Jesús en la tierra. (Juan de Hildesheim, + 1357).

40— Más quisiera estar sin pellejo que sin devoción a Nuestra Señora. (S. Juan d Avila, + 1569).

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 30/11/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 23. Reina de los Angeles:

- a) "Apareció en el cielo una gran señal: una Mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza" (Apoc. 12,1). Es natural que haya sido coronada por Reina del cielo quien es Madre del Señor de los cielos y Tierra, Esposa predilecta del Todopoderoso. Si Jesús estuvo bajo su obediencia hasta ser un hombre, qué de extraño que los Santos se declaren sus esclavos y los Angeles se gloríen en servirla? Alegrémonos con Lope de Vega: "Canten hoy, pues nacéis Vos, --los Angeles, gran Señora, -- y ensayéense desde ahora, -- para cuando nazca Dios".
- b) "Benedicid al Señor todos los Angeles, ejecutores de sus órdenes" (Salm. 103,20). También el amor de los Angeles a Dios se extiende a los hombres, hasta haber intervenido en muchas ocasiones en la historia, y ser custodios de nosotros a las órdenes de su Reina, nuestra Madre y Medianera de todas las gracias. Quién mejor que nuestro Angel de la guarda para rogarle que aumente nuestro amor a su Reina? Y para nuestros pecados de omisión, lo que nos falta para superarnos, qué mejor que rogar a la Reina de los Angeles nos estimule por su medio?

Jaculatorias:

41— Dudo de las personas que no tienen devoción a la Santísima Virgen (San Francisco de Borja + 1572).

42— Madre mía, que quien me mire te vea. (Teresita González Quevedo, + 1950).

43— Qué dicha el tener el Santo Escapulario! Yo, si no hubiese sido por él --por la devoción a la Virgen--, tal vez no hubiese entrado en el Instituto! (Teresita González Quevedo, + 1950).

44— Cuánto quiero a la Santísima Virgen, yo creo que más no la puedo querer! La Virgen nunca falla. (Teresita González Quevedo, + 1950).

45— Oh María, sédme propicia! (S. Estanislao de Kostka, + 1568).

46— Madre y Hermosura del Carmelo -- Rogad por nosotros.

47— Madre mía amantísima, en todos los instantes de mi vida, acordaos de mí, miserable pecador.

48— Acueducto de las divinas gracias, concededme abundancia de lágrimas, para llorar mis pecados.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 01/12/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 24. Reina de los Apóstoles:

- a) "Pondré enemistad entre ti (Satanás) y la Mujer (María), entre tu linaje y el suyo; y Ella te aplastará la cabeza" (Gen. 13,15). El apostolado ha de hacerse en lucha contra el diablo y los suyos, lo que origina persecuciones y obstáculos a la Iglesia a nivel social o individual y familiar. Sin embargo, la Reina y Capitana del pueblo del Dios dará la victoria completa a sus seguidores leales. Ponés tu confianza en ella para esa victoria final y para el éxito inmediato de aquí?
- b) "Habiéndome informado exactamente de todo desde el comienzo he decidido escribirlo" (Lc. 1,3). Sin duda San Lucas se informó directamente de la Virgen, pues solo Ella sabía lo que él relata. Estudiemos con fe la Biblia, rogando a Nuestra Señora que también a nosotros nos descubra su más íntimo significado y su mensaje para nosotros. Que lo penetremos y sepamos comunicarlo a los demás. Pues el Vaticano II la ha nombrado "Madre de la Iglesia", Ella nos ha de ayudar en la tarea apostólica propia de todo cristiano, según el mismo Concilio.

Jaculatorias:

49— Reina de los cielos y tierra, sed mi amparo y defensa en las tentaciones de mis enemigos.

50— Inmaculada hija de Joaquín y Ana, alcanzadme de vuestro Santísimo Hijo las gracias que necesito para mi salvación.

51— Abogada y refugio de los pecadores, asistidme en el trance de mi muerte y abridme las puertas del cielo.

52— Esperanza de todos los carmelitas. —Rogad por nosotros.

53— Madre, aquí tenéis a vuestro hijo.

54— En vos, Madre mía dulcísima, he puesto toda mi confianza y nunca jamás seré confundido.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 02/12/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 25. Reina de los Mártires:

- a) "Triste esta mi alma hasta la muerte" (Mt. 26,38). Nadie ha participado de la pasión de Cristo como su Madre. Toda la tradición ha subrayado las acerbos penas de la Virgen de los Dolores, de las Angustias, de la Soledad que desde la profecía de Simeón marcaron toda su vida. Reina de los Mártires, porque su martirio fue el más doloroso, por que ha sido siempre el consuelo de los mártires. También por eso su "Corona de justicia" es hoy más brillante que el sol, e inmenso su cuidado por los que sufren por Cristo. Piensas en Santa María como modelo y protección para su testimonio costoso por Cristo?.
- b) "Al que me confiese delante de los hombres, Yo también le confesaré delante de mi Padre que esta en los cielos" (Mt. 10,32). Esta confesión de fe, obligatoria para todo cristiano, y a veces heroica cuando exige dar la vida antes de pecar, es lo que hace mártires; (y la gracia del misterio es un extraordinario misterio de Dios). María confesó como nadie a Cristo, al pie de la Cruz. Con su ejemplo y ayuda examina si tú confiesas a Cristo todo lo que debes, venciendo la indolencia y el respeto humano. Luego será estupendo oír la confesión y reconocimiento del Rey. "Venid benditos de mi Padre...".

Letanías:

Súplica a María:

Por lo que te hice sufrir y porque ya no quiero apartarme de Ti, condédeme, Madre:
Un poco de tu nieve para mi barro.
Un poco de tu luz para mi noche.
Un poco de tu paz para mi lucha.
Un poco de tu fe para mi duda.
Un poco de tu alegría para mi pena.
Un poco de tu amor para mi odio.
Un poco de tu agua para mi sed.

Un poco de tu vida para mi vida.
Un poco de tu Hijo para tu hijo.
Un poco de Ti... para mí. Amén.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 03/12/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 26. Reina de los Confesores:

- a) "Bueno es confesar al Señor y alabar su nombre" (Sal. 92,2). La vida cristiana no es otra cosa que confesar la fe, hasta la muerte cruenta de los mártires, o hasta la muerte natural de los Confesores. María es Reina de los Mártires por su martirio incruento y Reina de los Confesores por la Santidad de su vida. Confesó su fe de palabra y obra, en el Magnificat y en la Cruz. Modelo de Santidad y fuente de gracia para escalarla en la difícil y repetida cuesta de cada día. Comparo mi vida con la suya para intentar imitarla lo posible?. Le ruego no me deje de su mano en todos mis pasos?
- b) "Servidor bueno, haz sido fiel en lo poco, te pondré al frente de mucho" (Mt. 25,21). Poco era la casita de Nazaret y menos el Portal de Belén, pero la que allí supo ser Esclava del Señor obedeciendo a su marido José es hoy Reina de los Vencedores, de los que están al frente de mucho (de lo que Dios prepara para quienes lo aman, lo cual ni ojo vió, ni oído oyó, ni el hombre es capaz de imaginar, 1 Cor. 2,12). Magnífico programa para la monotonía de nuestros días: Conectar con Nazaret, con aquellso 30 años de vida escondida que hemos de procurar descubrir y asimilar en nuestras meditaciones.

Letanía de la humildad:

Santa María del vivir oculto, ruega por nosotros.
Santa María esposa de un pobre carpintero, ruega por nosotros.
Santa María del estable de Belén, ruega por nosotros.
Santa María del silencio fecundo, ruega por nosotros.
Santa María emigrante perseguida, ruega por nosotros.
Santa María doncella pobre de Nazaret, ruega por nosotros.
Santa María ensalzada por humilde, ruega por nosotros.
Santa María esclava del Señor, ruega por nosotros.

Oración. Virgen Humilde: concédenos a nosotros tus hijos la persuasión de nuestra dependencia absoluta de Dios y de nuestra pequeñez, para que vivamos como Tú en humildad sincera y noble ante Dios y ante los hombres. Amén.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 04/12/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 27. Reina de las Vírgenes:

- a) "Se cumplió la profecía: Una Virgen concebirá y dará a luz un Hijo, y le llamarán Emanuel, que quiere decir: Dios con nosotros" (Mt. 1,22). Es el gran milagro anunciado por Isaías (7,14): María siempre Virgen, antes y después del parto. Todos los SS. Padres cantaron y defendieron con calor su virginidad; la proclamamos en el Credo, y repetidas veces, la defendieron solemnemente los Concilios Ecuménicos. Dios se hace hombre y hace el milagro de conservar Virgen a su Madre!
- b) "Las vírgenes atienden las cosas del Señor para hacerse santas" (1 Cor. 7,33). La castidad perfecta no es sólo un sacrificio heroico (que los SS. Padres comparan con el martirio), sino principalmente una entrega sublime de caridad, pues su razón de ser es: Poder consagrarse totalmente al amor de Dios y al servicio de los hombres. Cristo también la guardó perfecta. Después del martirio, es el voto de castidad el gran testimonio de Cristo, pues sin su gracia sería inexplicable que tantos hombres y mujeres hiciesen tal renuncia y la cumpliesen, y como premio especial, "ellos son los que siguen al Cordero donde quiere que vaya" (Apoc. 14,4). Estimás y alabas suficientemente la castidad y su voto? Sabes que el atacarlo es señal común a todos los que se salen de la Iglesia?.

Letanía de la alegría:

Santa María causa de nuestra alegría, ruega por nosotros.
Santa María Virgen de la esperanza, ruega por nosotros.
Santa María centro de la simpatía, ruega por nosotros.
Santa María estrella de los más nobles, ruega por nosotros.
Santa María gozo de las juventudes, ruega por nosotros.
Santa María Virgen de la sonrisa, ruega por nosotros.
Santa María manantial de felicidad, ruega por nosotros.

Oración. Santa María, Virgen de la Alegría: Miranos en este valle de lágrimas –peregrinos de inmortalidad—y concédenos la alegría de vivir cumpliendo nuestra misión, la que Dios nos ha confiado. Amén.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 05/12/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 28. Reina de todos los Santos:

- a) La Iglesia en ti ya llegó a la perfección... Los fieles, aún, nos esforzamos por crecer en santidad, venciendo el pecado; por eso levantamos los ojos hacia Ti María, que brillas como modelo de virtudes (Conc. Vat. II Lumen Gentium 65). Los Santos son flechas lanzadas hacia lo alto, saben "que esta vida es muy corta...", por eso los que lloran viven como sino llorasen, los que disfrutan como sino disfrutasen, pues las cosas de este mundo se pasan" (1 Cor. 7,29). Y buscan sumergirse en Dios, entregarse a su voluntad, elevarse al horizonte infinito sobre nuestras nubes. Santa María es su estrella y espejo, su Reina y su Ángel bueno.
- b) "En la Iglesia todos están llamados a la santidad, pues esta es la voluntad de Dios: Vuestra santificación" (1 Tes. 4,3; Ef. 1,4). (Conc. Vat. II LG 39). Santa María se entregó a esta voluntad divina y sólo será plenamente Madre y Reina nuestra si nosotros buscamos también corresponder a la llamada de Santidad. "Santo" es el que se hace sagrado por entregarse o consagrarse a Dios; esto es santificarnos y santificar el mundo. Re-ligarnos con Dios en la religión. Ruegas a la Virgen te vincule estrechamente con Dios en tu persona, tu familia, tu ocupación, y tus diversiones...?

Letanía del Amor:

Santa María cúmulo de cariño, ruega por nosotros.
Santa María Virgen de la ternura, ruega por nosotros.
Santa María doncella del amor sin egoísmo, ruega por nosotros.
Santa María de los corazones grandes, ruega por nosotros.
Santa María modelo perfecto de mujer, ruega por nosotros.
Santa María guía de los noviazgos claros, ruega por nosotros.
Santa María reina de las familias buenas, ruega por nosotros.
Santa María Madre del Amor, ruega por nosotros.

Oración. – Madre del Amor, Señora, en nuestra juventud encendida te pedimos Amor generoso para darnos sin buscar recompensa, profundo sentido del respeto a la persona y de la dignidad del matrimonio. Amén.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 06/12/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benigneamente. Amén.

Meditación:

Día 29. Reina asunta al Cielo:

- a) "Definimos ser dogma de revelación divina, que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste" (Pío XII, 1950). El mismo año se introdujo en las letanías. Pío IX había definido su Inmaculada concepción el 1854. Es obvio que la Reina del cielo este en él con cuerpo y alma, como consecuencia de ser Inmaculada, siempre Virgen, Madre de Dios, según lo entendió desde el principio la Iglesia. "Justo os paga Dios, - Virgen y Reina del cielo, - Vos le bajasteis al suelo, y EL os sube a Vos". Quiero de verdad a mi Madre de modo que me alegro con su triunfo feliz?
- b) "Venid, benditos de mi Padre, recibid el Reino que os esta preparado" (Mt. 25,34). Fantástico paraíso donde ya nos esperan, para siempre jamás. Con qué ilusión han deseado los santos ese feliz tránsito? En su comparación, que poco es lo que dejamos. Tenemos ya la plaza reservada, pero es necesario que adquiramos la entrada, que lo vendamos todo por conseguir ese tesoro, escondido para quienes no miran a la luz de la fe. Por que no pensamos más en el cielo? Tantas muertes a nuestro alrededor, y la vejez, y las enfermedades, y todos los sufrimientos, no son avisos de Dios para despegarnos de lo que pronto perderemos?

Letanía de la Lucha:

Santa María fortaleza en la tentación, ruega por nosotros.
Santa María faro en las tormentas, ruega por nosotros.
Santa María Madre de las victorias, ruega por nosotros.
Santa María aliento en las derrotas, ruega por nosotros.
Santa María doncella de los ojos limpios, ruega por nosotros.
Santa María Señora del mirar claro, ruega por nosotros.
Santa María azucena en flor, ruega por nosotros.

Santa María trofeo de mis luchas, ruega por nosotros.

Oración. – Señora de las almas fuertes, que tu presencia me estimule para seguir luchando sin cansancio, sin desaliento en la derrota, sin presunción en el triunfo. Amén.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 07/12/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 30. Reina del Santísimo Rosario:

- a) "Dios te salve, llena eres de gracia, el Señor es contigo" (Lc. 1,28). El Arcángel San Gabriel fue quien comenzó el rosario, y la misma Virgen lo ha recomendado últimamente en Lourdes y Fátima. Rosario, corona de rosas que son las Avemarías. A María, Rosa mística, Reina de las rosas, más bella y fragante que todas, como tributo a su realeza le ofrecemos diariamente un ramo de avemarías. Solo Ella, la Reina del Rosario, es digna de tal ofrenda y oración. Al hacerla cumplimos su profecía: "Me llamarán bienaventurada todas las generaciones" (Lc. 1,48). Y no nos ha de ayudar en la muerte si cincuenta veces se los pedimos todos los días?
- b) "Delante del Cordero.. las copas de oro, llenas de perfumes que son las oraciones de los santos" (Apoc. 5,8). La oración a Santa María, Medianera e Intercesora, va dirigida por su medio a Dios y le pedimos: "ruega por nosotros", para que una su oración a la nuestra y le dé valor. Con razón por todo lo dicho, se llama al Rosario "santísimo". Que otra oración a la Virgen podremos comparar con el Avemaría? Y qué mejor que repetirla, como se repiten las aclamaciones, mientras se piensa en los misterios?

Madre de la esperanza:

Santa María , Tú eres nuestra esperanza en los trabajos por Cristo y la Iglesia. Tú eres nuestra esperanza en nuestras empresas y proyectos. Tú eres nuestra esperanza en las horas de dolor y angustia. Tú eres nuestra esperanza en los momentos de alegría. María que seas nuestra esperanza ahora y en la hora de nuestra muerte. Santa María de la Esperanza, ruega por nosotros.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Día 08/12/2002:

Oración de San Bernardo:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, a Vos también acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante vuestra presencia soberana. Oh Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

Meditación:

Día 31. Reina de la paz:

- a) "Reina de la paz... dad al mundo la paz en la verdad, en la justicia y en la caridad de Cristo" (Pío XII, 1942, Consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María). "Ella dio a la luz al Príncipe de la paz" (Is. 9,5). Entre cantos angélicos de paz a los hombres. La paz, bendición de Cristo, no es la de este mundo, pues el seguirle implica persecución (Mt. 10,34-49). Es la paz del corazón que quita la angustia y el temor, como fruto de la enseñanza completa del Espíritu Santo, y con la alegría de la esperanza en el cielo (cfr. Jn. 14,26-28). Acudes a María para que te ponga en paz con el Señor?
- b) "La Coronáis Reina de la paz y del mundo para que os ayude a encontrar la paz" (Pío XII, 1946, Mensaje a Fátima). Este es el anhelo de todos los pueblos, que su Corazón ha prometido, si primero hacemos la paz con Dios, sometiéndonos a su voluntad, cada cual con la penitencia de cumplir sus obligaciones. Paz que vendrá, que depende en parte de ti, de tu penitencia y oración, de tu rosario y comuniones por la conversión del mundo, por los sacerdotes, por el Papa.

Aclamaciones Marianas:

Señora de las flores, capullos son nuestras manos: bendícenos, flor de mayo.
Señora de la vida, María de cada hora: bendice nuestros instantes.
Señora de todo lo nuevo, María, limpio horizonte: despierta nuestros afanes.
Señora del nuevo canto, María del universo: levanta tú nuestras voces.
Virgen de la paz serena, Señora de los olivos: pon paz en nuestras contiendas.
Señora de toda la Iglesia, tierra fértil de la fe: descúbrenos a Jesús.
Señora de todos los hombres, Santa María de Dios: vuelve tus ojos y míranos.
Señora de los apóstoles, Virgen de la luz amiga: limpia nuestros ojos.

Ofrecimiento a María de la flor espiritual de este día:

Oh María, Prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, Huerto cerrado y Jardín florido, postrado a vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día (hágase el ofrecimiento), y por ella os suplico me hagáis participante del perfume de vuestras admirables virtudes. Poned estas virtudes en mi corazón, sobre el cual os pido, oh María, dejéis caer el rocío de la divina gracia, de tal manera que dé frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser presentados a la mesa del Rey celestial. y a esta mesa espero sentarme un día con Vos y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo. Por todos los siglos de los siglos. Amén.

Obsequios a la Virgen María:

Que los hijos amantes suelen tributar a su Santísima Madre; y pueden servir de flores espirituales.

- 1) Consagrarle el mes que va desde el 7 de noviembre al 7 de diciembre.
- 2) Tener una imagen de María adornada en casa, y obsequiarla lo mejor que se pueda.
- 3) Saludarla afectuosamente al pasar delante de alguna iglesia o imagen suya.
- 4) Pedirle la bendición al levantarse por la mañana, y al acostarse por la noche.
- 5) Al salir de casa pide a la Virgen que bendiga tus pasos y acciones.
- 6) Inspirar la devoción de María a otros, sobre todo a los hijos y amigos.
- 7) Decir con grande afecto el Avemaría cuando diere el reloj.
- 8) En los peligros y tentaciones acogerse al manto de la Virgen invocando su auxilio.
- 9) Decir mañana y tarde un Avemaría con alguna oración a la Virgen.
- 10) Decir con toda confianza el "Acordaos" para alcanzar una buena muerte.
- 11) No dejes pasar día alguno sin ofrecer tu familia y tus trabajos a la Virgen.
- 12) Hacer a María protectora del hogar y la familia.
- 13) Llevar siempre algún escapulario o medalla de la Virgen.
- 14) Oír o hacer celebrar Misa en honor a María Santísima.
- 15) Visitar alguna Iglesia o altar consagrado a María.
- 16) Dar limosna a los pobres en obsequio de nuestra Señora.
- 17) Visitar y consolar algún enfermo por amor a María.
- 18) Socorrer a las almas del purgatorio más devotas de María rezando por ellas.
- 19) Entrar en alguna Congregación de la Virgen y observar fielmente sus estatutos.
- 20) Llevar medalla de la Virgen, y, apretándola de cuando en cuando al corazón, decirle: yo te lo entrego para siempre, oh Madre mía.
- 21) Compadecerse de los dolores de la Virgen y rezar en su honor siete Avemarías.
- 22) Tener los sentidos, principalmente la vista, recogidos en honor de la Virgen.
- 23) Rezar con especial devoción el Angelus.
- 24) Ejercitarse en algún trabajo bajo y humilde por amor a María.
- 25) Ofrecer de cuando en cuando las penas y trabajos a María.
- 26) Imitar las virtudes de la Virgen, y para esto preguntarse a menudo: ¿qué haría María puesta en las circunstancias en que yo me hallo?
- 27) Ofrecer el Corazón a la Virgen.
- 28) Trabajar en la conversión de algún pecador.
- 29) Frenar la lengua en honor de María.
- 30) El principal obsequio y el más agradable a María es perseverar, en su devoción, cualquiera sea.
- 31) Rezar por el Santo Padre.
- 32) Hacer comuniones espirituales durante el día.
- 33) Rezar con fervor el Santo Rosario.

- 34) Hacer alguna mortificación en la comida.
- 35) Rezar por las misiones y los misioneros.
- 36) Hacer una visita a Jesús sacramentado.
- 37) Lectura espiritual sobre la Virgen.
- 38) Rezar por nuestro Padre Fundador y sus intenciones.